



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14021

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

LUNES 24 DE AGOSTO DE 1908

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París; Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 21, Faubourg-Montmartre.

Sobre la evasión

Hasta ahora han sido completamente infructuosas todas las pesquisas hechas para averiguar el paradero de los dos presos, fugados recientemente del penal de esta plaza.

Lo que si parece indudable, es que ambos contaban con elementos fuera de la prisión que les ayudaran en la fuga, pues no se concibe que á la una de la madrugada y en sitio tan concurrido como el muelle en la época actual, nadie se fijara en que dos individuos con traje casi blanco, que se destaca perfectamente, aun en la oscuridad de la noche, descendieran tranquilamente por el muro que circunda el penal y por sitio tan visible, sin que nadie absolutamente se fijara en ellos.

Estas evasiones, que de poco tiempo á esta parte vienen registrándose con mucha frecuencia, prueban hasta la evidencia la falta de seguridad que ofrece la prisión aflictiva de Cartagena, tanto por sus condiciones ruinosas, como por la escasez de vigilancia exterior, que es precisamente el punto más vulnerable del edificio.

La guardia civil se ha distribuido por las carreteras que conducen á los pueblos mineros y examina minuciosamente á cuantas personas transitan y que puedan ofrecer sospechas, sin que hasta la presente se haya podido averiguar nada en concreto.

El único dato que existe, es que la misma noche de la evasión, ambos penados pernoctaron en una cochera abierta que hay en Santa Lucía y que al amanecer abandonaron su refugio dirigiéndose al campo, perdiéndose en absoluto su pista.

Los cabos de vara, que estaban de imaginaria en la brigada décima, la noche en que se efectuó la evasión, permanecen en el calabozo por no haber dado la voz de alarma, cuando comenzaron los trabajos para la fuga.

Lo que parece indudable es que si las requisas no se verificaran con tanta frecuencia durante la permanencia de los penados en los dormitorios, se hubieran fugado todos los penados de la brigada.

Subsistencias

En los análisis practicados en el laboratorio químico municipal, han resultado de buena calidad, varias muestras de vinos secos y dulces; y malas nocivas por estar endulzadas con sacarina todas las que se han analizado de bebidas gaseosas.

También ha sido inutilizada por estar en malas condiciones para el consumo, una gran partida de longaniza encarnada.

Para EL ECO DE CARTAGENA

"La magnánima"

Era blanca con el blancor de Paros. Rosada como la rosa de Chipre.

Sus ojos negros como la noche brillaban con verdoso fulgor de esmeralda, orlados por las sutiles líneas de las cejas finas; las pestañas sedosas formaban negra red cuando los ojos se centraron por el sueño, el cárdeno de las imperceptibles ojeras revelaban noches de interminable orgía.

Las líneas griegas de su nariz uca-rada se dilataban á las fuertes aspiraciones de su pecho convulso.

Los labios en continua sonrisa se entreabrían como estuche rosa mostrando tras sus bordes de seda el blanco matiz de una dentadura de perlas. La cabellera de ébano de azulados reflejos en su negra cañal en graciosa onda sobre el límpido albor de la frente pura; en bandos se recogía por las sienes donde lucía doradas peñas.

Bajo la escotada garganta y los desnudos brazos se veían el azul de las venas, como las arenas del río se ven bajo la transparencia de las aguas.

¡Oh «Magnánima!» ¡Oh sueño de un pintor!

El cuerpo como el de una Danae, esbelto, cimbreante, frágil, de líneas suaves y de armoniosas curvas en el busto. El alma incógnita, altísima...

Carácter mezcla de imperioso y dulce, dominante y sumiso, con la constante sonrisa en los labios me hacía retroceder cuando le exponía mis casquivanos pensamientos.

Los ideas sublimes que indicaba en su exaltado hablar descubrían el fondo de un espiritualismo extraordinario contrastando con el materialismo que nos rodea. Todos estos razonamientos llegaban á mi cerebro torturándome y escamé:

—Oh es usted una mujer distinta de las demás.

—Cá, no lo crea, yo soy como todas una víctima más del...

—V. tiene la belleza en el alma y en el cuerpo—interrumpí.

—Bñ... ¿y qué es la belleza sino el ropaje exterior con el que disfrazamos los defectos de nuestra alma pecadora—dijo, sin cesar su nervioso abaniquo.

—En cuanto estimo su amistad, no puede figurárselo, pues cuando veo alguien que piensa como yo, créame me pongo como un loco.

—Hace mal, yo no valgo nada... pero siento algo raro aquí—y con su dedo chiquito y carnosito, toca la frente

—que me trastorna y no puedo darle expresión... también me apena no poder decir mis ideales á nadie porque se reirían... me creerían loca... ¡intelectual... en fin hablemos de otra cosa.

Y ponderábame los mil tesoros que de amor sublime é ideal con el encanto de su alma, en Ella había descubierto.

—Oh Papel créame, amé con frenesí á la mujer de mi sueño.

—Si, pero al fin, ya sabes que «los sueños, sueños son».

—Triste es reconocerlo, pero de mi mente no se aparta nunca, en mi alma está grabada su imagen... en mi corazón... y de veras te digo, que desearía dormir en mi sueño eterno...

—Blanca con el blancor de Paros, rosada como la rosa de Chipre...

SIMGELEP.

NOTAS DE SOCIEDAD

UNA BODA

El sábado en la noche se celebró en la iglesia de Santa María de Gracia el matrimonio de la lindísima señorita Lola Co'omer, con el ilustrado médico D. Arturo Juan.

El acto revistió gran solemnidad asistiendo á él gran número de familias de nuestra elegante sociedad.

La desposada, lucía elegantísimo traje blanco y el simbólico azahar, y el novio vestía traje de etiqueta, como igualmente muchos de los invitados.

La unión fué bendecida por el prebitero D. Joaquín Catá y el acto matrimonial se extendió ante el Sr. Juez

municipal, firmando en ella como testigos, D. Bernardo González, coronel de Infantería de Marina, D. Adelberto Spottorno, cónsul de Grecia, D. Juan J. Oliva, D. Antonio García Tudela y D. Luis Conesa.

El nuevo matrimonio fué apadrinado por la madre de la novia D.ª Valentina Martí, y el padre del contrayente, nuestro querido amigo don Arturo.

Terminada la ceremonia, la feliz pareja salió para una de las posesiones que el padre del novio posee en este término municipal, en donde pasarán los primeros días de la luna de miel, que nosotros deseamos sea interminable.

Ecos del mundo

Comunican desde Lisboa que el jefe de la policía Sr. Magro, y los agentes á sus órdenes continúan realizando gestiones para encontrar al armero que vendió al regicida Buica la carabina de que se sirvió para cometer su crimen.

Estos días pasados han sido detenidos varios armeros, ninguno de los cuales ha resultado ser el que se busca.

Hoy los agentes del Sr. Magro han detenido á un armero llamado Héctor Ferreira y á un dependiente suyo, y se asegura que esta vez la policía ha encontrado á los que vendieron á Buica la histórica carabina.

Héctor Ferreira y el dependiente han sido conducidos á la cárcel, donde se hallan incomunicados.

El Sr. Magro se muestra satisfecho del servicio realizado por la fuerza á sus órdenes.

Sin embargo, los periódicos comentan las detenciones y no participan del entusiasmo del jefe de la policía preventiva.

Algunos, al contrario, recuerdan los fracasos sufridos por el Sr. Magro en recientes diligencias análogas á ésta, y aprovechan la ocasión para discutir la gestión que ha realizado desde que fué nombrado jefe de la policía.

Entre tanto las autoridades confieren, y á la detención de Ferreira se da todo el aire de un relevante servicio.

Dícese que Ferreira ha hecho revelaciones interesantes, y que nuevas detenciones seguirán á la snya.

Pero estos rumores son acogidos con escepticismo por el público.

El duque Ernesto de Sajonia Altemburgo, presidente del Aero Club alemán, declara que las últimas pruebas del dirigible «Parseval» son absolutamente satisfactorias. Voló contra el viento á 300 metros de altura, con velocidad de 13 metros por segundo.

El aeroplano del capitán Ferber ha ganado en Issy el tercer premio del Aero Club de Francia, con un vuelo de 250 metros en doce segundos.

Las últimas declaraciones de los ministros ingleses de Hacienda y de Comercio, favorables al acuerdo entre Inglaterra y Alemania y á la reducción de armamentos, han producido grandes protestas entre los imperialistas de los países.

Los conservadores ingleses, y en particular el «Times», atacan á monseñor Lloyd Georges y á lord Churchill por estas declaraciones, acusándoles de tomar la dirección de la política extranjera con el fin de lanzar del Gobierno á Mr. Edgard Grey, ministro de Negocios Extranjeros.

Lloyd George ha hecho nuevas declaraciones afirmando que lord Churchill y él son los más grandes admiradores de Grey. Agrega que se trata de una campaña de calumnias y de groserías contra él y contra lord Churchill, sobre todo desde que se sabe que ambos trabajan para reducir los gastos nacionales y para mejorar los medios de regeneración social en vez de dedicar esos medios á la manutención colectiva de Ejércitos por tierra y por mar.

Cediendo á imposiciones de la Duma, el zar ha restringido las excesivas facultades que tenían los archiducos en cuestiones de Guerra y Marina y ha aumentado las de los ministros.

Se cree que, á consecuencia de este cambio, será nombrado ministro de la Guerra el general Ivanoff, actual gobernador de Cronstadt.

EL ALIMENTO DE LOS DIOSES 144

cinco junto al extenso lago que el rey, su bienhecho, había hecho construir. Allí había un césped admirablemente cuidado, por entre el cual se elevan altas coníferas, cuyos bordes tocaban la margen del agua, donde la princesa acostumbraba á sentarse mientras el joven, echado á sus pies, la contemplaban embobado y hablando continuamente, refiriéndole todo lo pasado, la labor que su padre le había impuesto y los grandes y magníficos planes que debían transformar el pueblo en ciudad gigante andando el tiempo. Comúnmente celebraban sus entrevistas en las primeras horas de la mañana. Pero una tarde se les ocurrió verse y tropezaron con que, de pronto, los rodó multitud de curiosos, velocipedistas y peonantes, que, escondidos entre los arbustos, trataron de sorprenderles la conversación; aquellas gentes se les acercaban haciendo crujir las hojas secas como suelen hacerlo los gorriones entre los matorrales de los parques, escondiéndose y ocupando las bajacas del lago para acercarse al sitio en que los amantes mantenían su interesante coloquio.

Aquel fué el primer toque de atención que les hizo comprender el grande e inmenso futuro que la gente acobaba sus entrevistas. Una vez y era ya la séptima de estas y la que precipitó al escándalo, salieron á verse á la luz de la luna, en-

Los gastos previstos en el presupuesto de la marina japonesa para 1908-1909, se elevan á 212 millones de francos.

La suma consagrada á nuevas construcciones, asciende á 54 millones de francos, y la suma consagrada á su armamento á 24 millones, siendo de 70 para las construcciones pendientes y de 30 para el armamento.

PARADOJAS

El Dinero

Todos los americanos arquitectos parecen mostrar una sensible debilidad por Heliogábalo. Pica ya en historia, la historia de los suculentos y excéntricos banquetes que organizan estos multimillonarios. Para mí tengo que es muy posible que coman en ellos con buen apetito; pero me atrevería á afirmar que deben aburrirse á razón de veinte dollars por hora. Y también estoy convencido de que los comensales, reyes ó reyezuelos del oro, deben pasar buena parte de su tiempo de sobremesa, añorando los felices tiempos en que comían sin aparato aunque con los aflados dientes de los veinte años, en rústicas mesas de poco limpios manteles.

El último capricho americano ha sido el de un archimillonario de Filadelfia cuya hija hacía su aparición primera en el gran mundo. El dichoso padre había transformado la sala de baile en jardín Luis XVI gastando en ello, según dicen, ciento veinte mil francos en flores. Y nada habría que objetar si olvidar pudiéramos que también en América hay millares de desgraciados que se mueren de hambre.

Pero hay más. El ricachón se dijo que un jardín en que sólo se encuentran flores, es un jardín incompleto. En un jardín debe haber mariposas. Atento á esta idea mandó emisarios al Brasil y al Perú, los cuales, después de ímprobos esfuerzos, volvieron con un cargamento completo de tan ligeros y hermosos insectos. A los primeros compases del primer vals se dió suelta á la grey volátil. Y fué un espectáculo magnífico, aunque deplorable. Las mariposas, alucinadas, embistieron tontamente contra

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 141

como son los demás... Necesito pensarlo. En cuanto mañana, hagamos lo que hace la gente diminuta.

Y extendió el brazo... y por vez primera se unieron y se estrecharon con efusión de manos de gigante... y los inmensos ojos de ambos volvieron á encontrarse.

—Adiós—dijo ella,—adiós por hoy, adiós hermano gigante.

El vaciló como si quisiera decir algo, pero se contentó correspondiendo:

Adiós.
Permanecieron algunos momentos saldos de las manos y los ojos clavados los unos en los otros como si quisieran llevarse graves mutuamente la impresión en sus cerebros. Y, aún después de despedirse y de separarse, la princesa volvió la cabeza muchas veces, y vió al gigante fijo en el sitio donde se había encontrado.

La princesa se fué, por fin, á sus habitaciones, á través del gran patio del palacio, como una no-námbula, y con una gran rama de castaño en flor, que se había caído de la mano y que llevaba enganchada entre los pliegues del vestido.